



ACADEMIA  
DE LITERATURA  
*Infantil y Juvenil*  
Asociación Civil

Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

# *Juguemos en el Bosque*

Cuentos para niños desde el sur de la Argentina



*Margarita Borsella*

*Stella Maris Dodd*

*Graciela Fernández Coronel*

*Cecilia Glangmann*

*Betina Grosman*

*María Laura Burattini*

Marcelo Bianchi Bustos – Compilador

Mayo de 2023

## **Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

Esta publicación denominada “Pensando desde la LIJ” tiene por propósito documentar materiales de cátedra producidos por los Miembros de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil, trabajos de alumnos realizados en distintos seminarios dictados en las Diplomaturas en LIJ – S.A.D.E. – UNVM, y la UNSTA – y de los Talleres virtuales desarrollados desde inicios de 2020 como parte de las acciones de transferencia y acompañamiento durante el período de aislamiento social obligatorio provocado por el COVID 2019. A esto se le suman, actividades de extensión que realizan los miembros de la Academia en distintas partes del país. Como se puede ver se trata de una Serie que intenta demostrar el dinamismo nacional e internacional en torno a la LIJ.

TODOS LOS MATERIALES PUEDEN SER UTILIZADOS  
MENCIONANDO A SUS AUTORES Y A ESTA PUBLICACIÓN.

Director de la publicación: **Dr. Marcelo Bianchi Bustos**

Responsable web: **Fernanda Macimiani**

Comité editorial: **Graciela Pellizzari, Gabriela Perrera, Zulma Prina.**

WEB OFICIAL DE ALIJ:

<https://academiaargentinelij.org>

## **Bienvenida para los niños**

*“La literatura es una puerta de acceso a la facultad de imaginar”.* Adela Basch

Podemos darles información sobre bosques, pero los chicos saben mucho más de ellos que cualquiera. Han llegado a esos lugares misteriosos en busca de personajes perdidos, pociones mágicas, portales y seres maravillosos en los cuentos.

Saben que es allí donde el lobo esperó a Caperucita, donde Blancanieves se refugió de la malvada bruja y que en la saga de Harry Potter hay un Bosque Prohibido lleno de peligros.

Por eso en esta publicación, seis autoras les mostrarán otros bosques tan extraños y fantásticos como los que ya conocen. Leyendo *ENTRE DUENDES, BRUJAS Y HADAS*, encontrarán una terrible competencia en Gaiman. También los espera una aventura en otro bosque cercano a la Cordillera en el cuento: *LOLA SALE DE PASEO*. Descubrirán lo que ocurre en un bosque en otoño, de la mano de divertidos personajes en *MOSQUEFATE*. ¿Imaginan todo lo que puede ocurrir en un bosque gigante como el de *ÉRASE UNA VEZ UN VIAJE CON DINOSAURIOS*? Van a poder leer lo que pasa en un campamento muy especial en el cuento *SUSTO EN EL BOSQUE*. Y para el final van a volver a un bosque conocido pero algo diferente en *UNA VERSIÓN DE CAPERUCITA*.

Aventuras, misterio, miedo, juegos, amistad, sorpresas, seres mágicos y divertidos esperan en estas páginas escritas desde el sur de Argentina.

María Fernanda Macimiani

Corresponsal de la Academia Arg. de LIJ en Tres de febrero

[www.mariafernandamacimiani.com.ar](http://www.mariafernandamacimiani.com.ar)

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---



## **A modo de presentación para los adultos**

### **Algunas representaciones del bosque en la Literatura Infantil**

Escribir sobre el bosque significa adentrarnos en un espacio literario que ha despertado historias y fantasías a lo largo de la historia.

Nos acompaña a todos desde nuestra niñez, ya sea con la ronda de origen folklórico que le da título a esta publicación, ***Juguemos en el bosque***, como en cuentos que todos tenemos incorporados, como sucede con la célebre **Caperucita roja**, en cualquiera de sus versiones.

El bosque es en esta historia, el lugar de encuentro de la niña con el lobo, el espacio donde se produce el diálogo inicial y donde se encuentra la casa de su abuelita.

Seguramente esa imagen ancestral del bosque es la que llevó a Walt Disney a pensar en esa escena icónica en la que **Blancanieves**, en el



### Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

filme de 1937, se encuentra sola en el bosque luego que el cazador le perdona la vida. Así, en medio de la noche y presa de la sugestión ve al bosque y sus árboles como si fueran monstruos hasta que el amanecer le muestra otra cara totalmente distinta.

También ese bosque es el espacio en el que **Hansel y Gretel** se



pierden las dos veces –hecho generado por el accionar de sus padres– hasta llegar a la famosa casita de chocolate que era el hogar de una terrible bruja.

El bosque es un lugar peligroso que muchas veces es necesario atravesar. En el folclore británico hay un hermoso cuento que narra que un hombre debía cruzar una milla de bosque y que a la entrada del mismo se le apareció un perro negro inmenso que, lo acompañó ida y vuelta pero que apenas salía del bosque, desaparecía. Esto nos habla, sin duda, de animales propios de ese lugar mágico y en este caso concreto de un perro benévolo que ayudaba a las personas buenas.



## Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

Pero no solo ha estado y está presente como escenario en obras para niños sino también para adultos, como por ejemplo en la maravillosa **Divina Comedia** de Dante. En ella, el gran italiano presenta el bosque diciendo:

*«En medio del camino de nuestra vida me encontré en un oscuro bosque, ya que la vía recta estaba perdida. ¡Ah que decir, cuán difícil era y es este bosque salvaje, áspero y fuerte, que en el pensamiento renueva el miedo! Tan amargo, que poco lo es más la muerte: pero por tratar del bien que allí encontré, diré de las otras cosas que allí he visto».*

Una maravillosa descripción, de un significado sumamente profundo que si la sumamos a la imagen que magistralmente crea Gustave Doré en 1861 para el Canto 1 del Infierno, la cargaremos aún más de sentidos pues en ella lo tenebroso se hace presente con ese juego magistral de luces y de sombras.

Sucede que, en la Literatura Infantil, desde sus orígenes, el bosque es un espacio necesario, casi fundamental. No es un lugar idílico y en él los personajes no la pasan muy bien, pero, sin embargo,



### Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

---

aparece en infinidad de relatos, en especial desde el siglo XIX. En ese siglo muchos escritores escenificaron sus historias en este ambiente tan particular, encuadrado dentro de las ideas estéticas del romanticismo. Bravo Villasante retoma las siguientes ideas de los Hermanos Grimm que son por demás interesantes:

*«En estos cuentos se encierra todo lo que existe en el mundo. En ellos aparecen reyes, príncipes, fieles sirvientes y honrados artesanos, pescadores, molineros, carboneros y pastores, todos tan próximos a la Naturaleza. También, como en los mitos que nos hablan de la edad de oro, la naturaleza entera se vivifica, el sol, la luna, las estrellas se nos ofrecen y nos hacen regalos y nos dan talismanes, o bien nos dejan sin nada; en las montañas trabajan los enanos en busca de metales preciosos, duermen las ninfas en las aguas, los pájaros, las plantas y las piedras hablan y saben expresar sus sentimientos; hasta la misma sangre habla y grita, de modo que la poesía ejerce sus derechos.*

*Esta íntima relación entre lo más grande y lo más ínfimo tiene un indecible encanto, de modo que preferimos la conversación de las estrellas con un pobre niño abandonado en el bosque a toda la música de las esferas».*

Desde la simbología, podemos pensar en el bosque como el lugar donde florece la vida vegetal, no dominada ni cultivada, oculta de la luz del sol. H. Zimmer señala que, como contraste a las zonas seguras de la ciudad y el hogar, el bosque contiene



### Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

---

muchas clases de peligros y enemigos, de demonios y enfermedades. Muchas veces, ese bosque y todo el entorno natural son una medida de protección para los personajes y son el lugar del misterio para otros que comienzan a escuchar viejas leyendas, tal como sucede en **La bella durmiente del bosque**. En este cuento donde el bosque aparece en su nombre, caracterizando al personaje principal, una vez que la niña cumple los quince años y se pincha el dedo con un huso, se queda dormida gracias a la intervención de una de las hadas que le regalo un último deseo, que la niña en lugar de morir dormiría durante 100 años. Y ahí vemos, en la versión de Charles Perrault, una vez que ocurre el hecho y la princesa queda dormida:

*«Entonces el rey y la reina, después de besar a su querida hija, sin que se despertase, salieron del castillo e hicieron pregonar que se prohibía acercarse a él. Tal prohibición resultó innecesaria, pues al cabo de un cuarto de hora, creció alrededor del castillo tal cantidad de árboles, grandes y pequeños, de zarzas y espinos entrelazados unos a otros, que no habrían podido atravesarlo animal ni hombre; de forma que tan sólo se divisaban las puntas de las torres del castillo, y ello únicamente desde muy lejos. Nadie dudó de que aquello era obra del hada».*

Un bosque impenetrable en torno al que comienzan a crecer leyendas hasta que un día alguien, justo cuando se cumplen los cien años, emprende la difícil tarea de adentrarse en él buscando a esa princesa de la que muchos han oído hablar.

### Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

---

Quienes han leído la saga o visto los filmes de **Harry Potter** seguramente no podrán dejar de pensar, al leer esto, en ese espacio tenebroso que es el bosque con todos los peligros, donde habitan los centauros, el unicornio, arañas gigantes y todos los monstruos peligrosos que nos podemos imaginar. Se trata de un marco por demás sugerente y prueba de eso es el discurso que brindó Ana María Matute el 18 de enero de 1998 con motivo de su ingreso a la Real Academia Española. Algunas de las ideas de la gran especialista fueron:

*«Porque el bosque era el lugar al que me gustaba escapar en mi niñez y durante mi adolescencia, aquel era mi lugar. Allí aprendí que la oscuridad brilla, más aun, resplandece, que los vuelos de los pájaros escriben en el aire antiquísimas palabras, de donde han brotado todos los libros del mundo, que existen rumores y sonidos totalmente desconocidos por los humanos, que existe el canto del bosque entero, donde residen infinidad de historias que jamás se han escrito y acaso nunca se escribirán».*

Estas fueron algunas de las cuestiones tratadas que sirvieron como disparador —a partir de un taller que dicté en 2022 en el marco de la 38 Feria del Libro de Gaiman— para que cinco escritoras de la Patagonia escribieran cuentos en los que la naturaleza se hace presente, con escenarios sugerentes, generando historias para niños.

Los invito a leerlos y disfrutar del regalo de la palabra.

### Referencias

- BRAVO VILLASANTE, C., *Literatura infantil universal*, Madrid, Almena, 1978.
- MATUTE, A.M. *En el bosque*, discurso leído el 18 de enero de 1998 con motivo de ingreso en la Real Academia Española, Madrid, Libros del Zorro Rojo, 2022.
- ZIMMER, H., *Mythes et Symboles dans l'art et la civilisation de l'Inde*, París, PUF, 1951.
- PERRAULT, C., *Cuentos de hadas*, Madrid, Alma Clásicos Ilustrados, 2019.

Dr. Marcelo Bianchi Bustos

Academia de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina – ILCH.

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---



## ENTRE DUENDES, BRUJAS Y HADAS

Margarita Borsella

Al salir de la laguna que está cerca de aquellos abetos azules en medio del bosque, y dejar a sus amigos flamencos atrás, Jurry –un duende viajero, travieso y juguetón–, vio un cartel que decía Gaiman, pueblo mágico en donde el próximo sábado habrá una carrera entre duende y hadas. Se medirá el poder mágico de cada uno y al ganador se le dará la llave dorada del poblado.

Y hacia allí se dirigió el duende.

¡Hola! ¿Este es el pueblo mágico en donde habrá una competencia?

Sí, claro. Para anotarte debes colocarte en una de esas tres filas, a dos metros de distancia y con barbijo. Supongo que sos un duende, por lo que debes ir a la uno.

¿Tres filas? ¿No era solamente entre duendes y hadas la competencia?

Era... A último momento se agregaron las brujas que habían sido encerradas. Fue por orden de las hadas debido a todos los hechizos realizados por Elli Keduard, la bruja madre. Ella obligaba al resto del aquelarre del bosque, a raptar niños para quitarles sangre y luego beberla y recobrar así la juventud. En su afán de volverse niña, desapareció en su propia trampa, pero el resto fueron liberadas. La competencia se desarrollaría entre las bardas, terminando

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

luego en la costanera del río. Cada uno con su bicicleta. A Jurry le salía humo por la cabeza pensando cómo podía engañar a las brujas, a las hadas y a los propios duendes, para llegar primero.

Y así comenzó la carrera a toda potencia.

Las hadas pedaleaban parsimoniosamente, pero en forma constante. Sus compañeros duendes comenzaron con alta velocidad, pero pronto iban abandonando por cansancio. Y las brujas de estar tanto tiempo encerradas iban zigzagueando y cayéndose de las bicicletas. Por lo que Jurry pensaba que la carrera sería suya. Las brujas por hacer trampa y acortar camino, se perdieron en un antiguo túnel de ferrocarril sin salida. Al pasar por la biblioteca construida sobre el canal del pueblo, Jurry gritó a las hadas.

¡Niñas bonitas: ya no se molesten en seguir pedaleando! ¡La carrera será mía!

El pelotón de bicicletas rosadas venía bastante retrasado. Jurry se tomó su tiempo para refrescarse en las aguas.

No tuvo en cuenta que las hadas tenían alas.

## LOLA SALE DE PASEO

Stella Maris Dodd

Lola es una perra Cocker Spaniel joven y movediza, su piel es de color marrón con pelos y orejas muy largas, que cuando corre, barren el suelo. Ella vive en Trevelin, en un pueblito de la Cordillera de los Andes.

Una tarde, unos perros amigos del barrio, la pasaron a buscar por su casa y se fue con ellos a pasear y jugar por los alrededores.

Era invierno, y en ese lugar suele nevar mucho, así que cuando la nieve cae, cubre de blanco toda la ciudad. Y justamente, en ese momento, comenzó a nevar muy fuerte.

Mientras tanto, Lola estaba muy entretenida persiguiendo a una liebre, que, huyendo de ella, iba escondiéndose entre el follaje de unos y otros arbustos. Ocupada en ese juego, no vio que los otros perros preocupados por la nieve, regresaban a sus casas, y que ella se quedaba totalmente sola.

La liebre, acostumbrada a esa clase de persecuciones, de un salto, logró ocultarse entre unas ramas y Lola la perdió de vista. Ahí ella se dio cuenta de que sentía mucho, mucho frío. Entonces, decidió volver a su casa para cobijarse en el abrigo de la hermosa cucha construida por su familia humana.

Tomó conciencia de su soledad y apuró el paso. Para colmo, mientras ella había estado jugando, la nieve había



### **Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

borrado todos los caminos. Así que caminó y caminó hasta que tuvo que aceptar que estaba perdida.

De tanto andar, y andar, llegó a un bosque pequeño, un poco separado de las inmensas plantaciones de pino que pueblan las montañas nevadas de la Cordillera. Y hacia allí se dirigió. Mientras olfateaba muy preocupada los alrededores de la entrada, escuchó una voz muy grave que la detuvo y que le preguntó: – ¿Dime quién eres y de dónde vienes?

Primero Lola se asustó y corrió a esconderse detrás de una retama. Luego levantando sus largas orejas para escuchar mejor, asomó apenas la cabeza y oyó otra vez a la voz grave decir:

–¡No temas! Yo desde acá arriba, sólo debo proteger este bosque de visitantes indeseables. Debo decidir a quién le permito entrar y a quién no. –Y volvió a preguntar:– ¿Tú quién eres y de dónde vienes?

Ella muy sorprendida, primero buscó en el cielo a ver quién le hablaba, y por fin encontró un árbol que la miraba fijamente, pero con cierta amabilidad. A ella igual le pareció inmenso. Entonces muy tímidamente le contestó:

–Soy Lola y vengo de Trevelin, Usted, ¿Quién es?

–Yo soy el portero de este bosque que está formado por las familias originarias de este suelo. Aquí solo encontrarás familias nativas de árboles y plantas.

–¿Cuál es su nombre? Preguntó Lola

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

—Me llamo Alerce y vivo aquí hace muchos, muchos años con mis primos Ñire, Coihue y la tía Maitén, cada uno con sus propias familias.

—¿Dónde estoy Señor Alerce? ¿Puede ayudarme?

Don Alerce respondió con voz vieja y profunda: —  
Estás en la entrada del Bosque Nativo. Nosotros estamos apartados de los demás bosques, para defendernos de la invasión de los Pinos.

—¡Sr. Alerce me he perdido! Lloró Lola. —Por la enorme nevada no puedo encontrar el camino a mi casa ¿Habrá alguna familia de árboles que me pueda alojar, mientras se calma la nevada y se derrite la nieve?, tengo mucho frío y algo de miedo

—Sigue por este camino hasta encontrar al Sr. Helecho Pesebre, que tiene muchos hijos y están siempre muy unidos. Dile que has hablado conmigo. Los Helecho son muy generosos y suelen separarse para albergar a animales extraviados o en peligro que pasan por aquí y luego se vuelven a unir para ocultarlos. No te recomiendo ni a Doña Michay, ni a Don. Calafate, porque son muy pinchudos y desconfiados. No serían capaces de solidarizarse contigo.

—Muy bien, muchas gracias Sr. Alerce, hacía allí me encaminaré.

Don Alerce la miraba alejarse y le daba mucha lástima verla llena de copos de nieve adheridos a sus pelos largos “¿Por qué se le pegarán así?” Pensaba: “Parece un arbolito de navidad avanzando sobre cuatro patas”. Él no sabía que ella

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

era una perra que viene de tierras más cálidas, y no puede soportar tanta nieve como los de aquí.

Lola cada vez sentía más frío y algo vacía su pancita. Trataba de apurarse a llegar hasta la familia de Helecho Pesebre, porque se estaba haciendo de noche. Al fin la divisó y luego de explicarle su problema, los Helecho abrieron un hueco y la dejaron entrar.

Ella extrañaba tanto a su familia humana que comenzó a llorar. Además, notó que sus patitas se iban durmiendo, así que las movió con mucha rapidez, pues si se dormía totalmente, sabía que corría un serio peligro. Tanto lloró y se movió, que al final, entre todo eso, más el cansancio que ya traía, se quedó dormida de verdad y de pronto no sintió más el frío paralizante. Pensó: “¿Me habré dormido para siempre?”. Y esto, lejos de entristecerla, le encantó, porque en ese estado se sintió muy cómoda. “¡Qué inteligente la familia Helecho que hasta tiene como un hueco, para que los visitantes se acomoden en él!”.

Al derretirse la nieve en su cuerpo, ella creyó que hasta le daban calor. Pensó: “Lástima que no se lo voy a poder contar a los otros animales de la tierra”.

No supo cuánto tiempo estuvo así. Ni cuantos días y noches habían pasado.

De pronto un sonido de pájaros cantando y varios ladridos familiares le hicieron abrir unos ojos asombrados. Y allí se encontró con los saltos alegres de la perrita vecina, de su casa, que daba vueltas a su alrededor—

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

Lola pensó: “¿Estaré en el paraíso de los perros?”

Entonces preguntó: – ¿Dónde estoy? ¿Cómo estás tú aquí?

A lo que su vecina le contestó: – Te estuvimos buscando por todo el barrio con tus amigos y tu familia humana. Estás en un bosque, en la casa de la familia Helecho Pesebre, que cuando me escucharon llamarte, me avisaron que estabas aquí. Entonces Lola se dio cuenta de que estaba viva, que había dormido tanto que, a pesar del frío, la nieve se había derretido, y ahora podría buscar el camino a su casa.

Muy apurada se levantó y luego de agradecer a la familia Helecho con ladridos, saltos y lengüetazos, por tantas atenciones recibidas, partió en busca de su casa acompañada por su vecina.

Iban las dos saltando de emoción, pensando en la rica comida que les darían en su casa, por la alegría del reencuentro.

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---



## MOSQUEFATE

Graciela Fernández Coronel

Heriberto se despertó muy temprano esa mañana.

– Brrrrr!!!! ¡Qué frío! Abbbbhobbb, –bostezó. Y con la pantufla del pie derecho acarició a Desiderio, el gato remolón de la casa que se estiraba junto a la estufa. Los leños crepitaban en una danza de corcheas revoltosas.

Mientras esperaba a Josefina...– Mmmmmmm *¡de solo pensar en ella, se me entibia el corazón! ¡Es tan bonita con sus trenzas castañas y su dulce sonrisa de chocotorta!*

Y con ese pensamiento ya disfrutaba del paseo que había organizado para esa fría jornada.

– *Atravesar el bosque en otoño es... como algo mágico* –se decía Heriberto. –*Iremos juntando hojas amarillas, rojas y marrones, ramitas y algunas flores que el verano dejó olvidadas junto al arroyo.*

Un tintineo de cascabeles llamó a la puerta lobeliazul.

–¡Jo!, *llegaste temprano. Te estaba esperando con un nesquik.*

–¡Gracias, gracias! *¿Cuál es el plan para hoy? Traje la mochila del cole por si juntábamos hojas, ramitas y flores.*

Desayunaron copiosamente y se dispusieron a emprender la aventura por ese bosque que en otoño siempre les parecía mágico.

### Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

---

Enfundados en las camperas de abrigo, iniciaron la caminata. Se desprendían chispitas de los paredones de ñires y lengas que entibiaban el paisaje.

Promediando el mediodía, llegaron a la cascada de los arrayanes.

Decidieron almorzar junto al espejo de agua que descendía serpenteando formando un arroyo.

Compartieron el pan casero que les había preparado la mamá de Heriberto y el queso de oveja que Josefina había comprado en el almacén de don Felipe. Una improvisada mesa de tronco de alerce fue parte del picnic.

—*¿Y si jugamos a las estatuas?* Josefina ya inventaba poses reflejándose en el arroyito.

—*Siiiiii ¡a la mancha congelada!* —respondió Heriberto entusiasmado.

—*Pero... ¿qué estás haciendo Jo? ¡No vale hacer trampas! ¿Qué es este bonete que veo en mi cabeza?*

Heriberto volvió a mirarse en el espejo del agua... y ¡el gorro había desaparecido!

—*Mmmmmm ¡qué raro! Yo no traje esta capucha dorada... si mi campera es roja.*

Jo no salía de su asombro.

De pronto, el bosque se oscureció por completo. Y comenzaron a escuchar rugidos aquí y allá.

—*Heriberto, ¡¡¿dónde estás??!!*— Josefina, presa del miedo, buscaba a tientas.



---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

—Jo, ¿qué pasa? ¡Cuidado! ¡Está creciendo el arroyo y viene hacia nosotros!

—¡Un pajarraco me arrancó mi vincha! ¿Qué pasa? — Jo temblaba asustada.

En escasos segundos, todo volvió a la normalidad.

Los dos amigos se miraron y dijeron al unísono: —*¡es que el bosque en otoño parece mágico!*

—¡Pamplinas! ¡Soy yo el que quiere jugar con ustedes!

Con una sonrisa de abedul y una voz de avellano, el extraño personaje se presentó:

—*Soy el duende Mosquefate y hago dulce de mosqueta y calafate en un cuenco perfumado de eucalipto. ¿Quieren probar?*

¡Es delicioso! —dijeron a coro.

Treparon a los árboles descubriendo escondites que ni se imaginaban. Inventaron una rayuela en un claro del bosque.

—Jo, ¡es muy tarde! ¡¡Tenemos que regresar!!

—*Cómo, ¿ya se van? Tengo que buscar mis botitas verdetrébol para saltar. Si no, ¿cómo cruzaré el arroyo para reunirme con mis seis hermanitos?*

Heriberto y Josefina buscaron y buscaron hasta que detrás de una retama vieron un precioso par de botitas verdetrébol.

—¡Acá están, acá están!!

—*¡No se vayan todavía! Necesito mis anteojos y mi brújula para encontrar el camino a casa.*

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

—*Pero si los tienes en el bolsillo de tu chaleco* —le contestó Jo con el ceño fruncido. Algo no le gustaba y ella lo iba a averiguar.

Heriberto advirtió la pena y el llanto inminente de Mosquefate.

—*¿Saben? En casa todos son grandes y se van a trabajar desde muy temprano. Desde que el Ogro Cardortiga cerró la escuela para duendes ya no tengo a nadie para jugar y conversar.*

—¡No te preocupes! Prometemos regresar cada martes y viernes para reencontrarnos.

Y feliz, Mosquefate ensayó unas piruetas y trashh trashh, con las hojitas, ramas y flores que fue encontrando formó tres corazones: uno amarillo, otro marrón y otro rojo mientras cantaba:

—*“Soy el duende Mosquefate, hago dulce de mosqueta y calafate en un cuenco perfumado de eucalipto”.*

—*¡Estos tres corazones serán nuestro pacto de amistad!*

Jo los miró y dijo:

—*Es que... el bosque tiene eso de mágico en otoño, ... ¿no?*

# ÉRASE UNA VEZ UN VIAJE CON DINOSAURIOS

Cecilia Glanzmann

A Felipe y Ana les gustaba jugar con su amigo Chispisaurio. Lo habían conocido en uno de sus cuentos favoritos cuando eran más chicos, se reían con él. A veces papá y otras veces mamá, les leían un libro con dinosaurios en un bosque con árboles gigantes. Gigantísimos. Y Chispisaurio vivía en ese bosque junto con otros saurios. Ana y Felipe sabían que su amigo del cuento comía hojas y hierbas y que corría dando pasos muy largos, a veces con saltos. Y que los árboles eran más enormes que él.

Ana y Felipe, ya un poco más grandes, volvieron a ese libro. Se reencontraron con Chispisaurio. Un domingo, Chispi se escapó del libro para jugar con ellos. Ana Y Felipe le contaron que la Señora de la escuela les había dicho que el gran Museo de los Dinosaurios invitaba a los chicos a un *pijama party*.

No vivían cerca, pero la abuela los llevó.

No podían creer el estar allí. Chispisaurio había viajado con los dos. Felipe y Ana eran tan curiosos que le preguntaban y preguntaban, pero Chispisaurio ya se había

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

cansado de escucharlos. No quería decirles nada. Él también estaba feliz. Y el corazón le latía requetefuerte.

Había otros chicos. A todos, la Señó de ese museo les pidió compartir sus nombres y los hizo ponerse los pijamas. Les dijo:

–Primero vamos a hacer una recorrida corta.

–¡Uauhhh!... ¡Tantos y tantos dinosaurios! –decían mientras caminaban. El corazón de Ana y Felipe era un reloj muy apurado y ruidoso. ¡Pero el de Chispisaurio parecía un tambor! Estaba tan feliz.

–¿Dónde viven, Señó?

–Vivían –les contestó– en un bosque inmenso con muchos árboles, como las araucarias, los alerces y tantos más.

–Ah... vivían... se dijo asombrado Chispi. ¿Qué habrá pasado? Entraron. Todos se asombraban aquí y allá y la Señó les iba explicando. Chispisaurio comenzó a gritar: –¡ Ahí está mi amigo Trinisaurio! La señó se dio vuelta, sorprendida, pero Chispi se quedó calladito. La escucharon con una sorpresa enorme. Este que ven aquí es un Pterosaurio o reptil volador. Tenía alas de un metro a un metro y medio. Voló hace ciento setenta millones de años. Es decir, hace mucho. Mucho. Volaba como las aves de ahora, en un tiempo que se llamó Jurásico. Fue el más antiguo volador del planeta.

### **Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

—¿Fue? —dijo Chispisaurio y lo miró a Trinisaurio, porque sabía que él era de esa familia de voladores. Y sin esperar a que los chicos dijeran ah y ohhh ni nada, y que la Seño y los demás se dieran cuenta, le preguntó si los llevaría a dar un paseo.

—¡Claro que sí! —dijo Trini. —Súbanse—. Y los tres estuvieron de un salto enorme arriba de Trini, ayudados por Chispisaurio. Los demás chicos seguían muy entretenidos y ya en otra sala. No lo vieron levantar vuelo y salir por la puerta automática de la entrada. Se elevó y voló hasta entrar en el bosque. Era de noche, pero con Chispisaurio no tenían miedo alguno. La luna llena, como una pelota de tenis gigante, iluminaba todo.

—¡Ana, allá está!!!

—¿Qué está?

—Ese alerce abuelo de todos los abuelos alerces que tiene un tronco grandísimo.

—¡Ah, sí! papá nos contó que él lo conocía, y que lo habían rodeado con los brazos extendidos entre seis hombres cuando habían ido a pescar a la cordillera. Y que apenas podían tocarse los dedos de las manos.

Trinisaurio estaba tan contento que giró de golpe. Chispisaurio cayó en una laguna extraña y Felipe y Ana

### **Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

quedaron cerquita del árbol abuelo. La luna se había escondido detrás de las nubes y todo se puso oscurísimo.

—Ay, Felipe, ¿qué pasó, qué haremos?!

—Ya vendrá Chispisaurio. Tranquila.

Pero no aparecía y cada vez sentían más frío. Se abrazaron y empezaron a llamar a los dos. Chispisaurio se había hundido un poco en el barro y aún no lograba salir. Y Trini se había enredado en unas lianas que colgaban por todos lados en ese bosque, y no podía liberarse. Se escuchaba el sonido tremendo de otros saurios que andaban por ahí.

De pronto, un gnomo con bonete naranja salió de adentro del hueco, en la raíz del alerce abuelo y llamó a dos de sus hermanos. Había escuchado todo. Se apareció a los chicos, que no estaban lejos.

—Vengo a buscarlos. Los llevaré a mi casita en el gran árbol y él los cuidará. Con mis hermanos, que ya llegaron, buscaremos a Chispi y a Trini

—¡Al salvataje! —dijeron los tres. Y se colocaron las linternas que usaban para trabajar en la montaña cercana, porque eran mineros. Árbol Alerce abuelo bajó hasta Ana y Felipe algunas de sus inmensas ramas y les dijo:

—Aquí les hago una linda cama, con un acolchado. Ya van a llegar sus amigos, los gnomos fueron a buscarlos y les iluminarán el camino.

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

—¿En serio?

—¡Claro que en serio! Mientras, les contaré algunas historias que he oído de los visitantes que han andado por aquí, cuando ya no estaban los dinosaurios.

—¡Ohhh, ahhh!,...

—Shhhh... He escuchado de un lobo al que le decían feroz, cuando hablaban de Caperucita Roja. Realmente era muy malo y engañó a esa niña y a su abuelita.

—¿Aquí vive ese lobo feroz?

—¡No, no, no! Pero si llegase a aparecer los esconderé y ni se dará cuenta. Los cuidaré como a mis nietos y a mis tataratataratataranietos. También..., supe de unos niños que se llamaban Hansel y Gretel. Los mandaron al bosque porque su padre y la madrastra no podían darles de comer... Y de otra madrastra perversa que no quería a Blancanieves y la envió al bosque con un... Uy, creo que se han quedado dormidos. No sé si me han oído, porque no me han hecho ni una pregunta.

Mientras tanto, los tres gnomos hermanos, el de bonete naranja y el de bonete azul y el de bonete amarillo, habían llegado donde estaba Chispisaurio, saliendo todo embarrado de esa laguna.

—Hola, hola, hola —le dijeron.— Te estamos buscando para que te encuentres con tus dos niños amigos. Pero



### **Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

antes... te llevaremos donde hay una cascada, allí te sacarás todo ese barro.

Y así hicieron. En el trayecto, Chispi escuchó a Trini que lo llamaba. ¡Aquí estoyy! ¡¡¡aquí!!!...

–¡¡¡Te escuchoooooooo!!! Y Trini apareció con algunas lianas todavía enredadas en sus alas. Venía dando grandes zancadas y, de paso, como tenía hambre, comía hojas y ramas, como todos los Pterosaurios. Ya estaba empachado de haberse tragado varias lianas. Como la cascada se hallaba a dos o tres metros, Trini aprovechó y se bañó.

–Menos mal que estos gnomos nos han encontrado y nos ayudan. De todos modos... ¡je!, yo conozco este bosque como nadie –dijo Trinisaurio.

–Je, ja!, se nota, ¡o!!!, pero te enredaste lindo...

–Es que hacía mucho que no venía. Viste que estaba en el Museo grande.

–Bien, dijeron los tres gnomos a la vez. Ya está amaneciendo. Los llevaremos donde están durmiendo los chicos, protegidos por el árbol abuelo, el gran alerce.

Se iban cruzando con unas araucarias altísimas, a las que los tehuelches, que en otro tiempo empezaron a habitar toda esta zona sur, llamaron pehuenes.

### **Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

Por fin llegaron los cinco. Los chicos se estaban desparezando. Hola, hola, tenemos que volver. Ya les contaremos lo que nos pasó. ¡Gracias gracias, gracias! queridos gnomos del bosque por haberlos protegido. Y por habernos encontrado—exclamaron con su voz ronquísima los dos.

—Y a mí que los cuidé, ¿no me dicen nada?

—¡Gracias, gracias, gracias, Árbol abuelo! —dijeron los dos hermanos. Y Trini les ordenó, impaciente: Ana, Felipe y Chispi, súbanse en mi lomo. Como el sol ya está apareciendo, volveremos a la casa de los Dinosaurios. Y así no se pierden el desayuno que tomarán los chicos, como final del *pijama party*.

Fue un viaje rapidísimo y estuvieron de pronto en el Museo. Trini se ubicó en el lugar de donde había salido, parecía una estatua. Chispisaurio se hizo de juguete. Y Ana y Felipe se unieron a todos.

—¡Ah, aquí estaban! ¿En dónde se habían escondido? Los busqué y busqué y luego pensé que estarían durmiendo en algún rincón del museo. Aquí tienen su ropa.

—Sí, eso nos pasó, Señor. Nos dormimos debajo de una escalera. Pero fue hermoso lo que...

—Ana, ssshhh, no digas.

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

–Creo que soñé algo muy extraño y mi hermana creo que algo parecido.

–Todo bien entonces. Lástima que ya los vendrán a buscar. Me hubiese gustado que nos contaran sobre eso. Pueden escribirme o mandarme dibujos. Siempre estoy en el museo. Me parece que lo han pasado muy lindo, aunque... no estuvieron con nosotros, traviesos.

Y les guiñó un ojo, a la vez que les acarició la cabeza.

## SUSTO EN EL BOSQUE

Betina Grosman

Astor, Benja y Loly habían ido con sus padres de campamento a pasar unos días en el bosque al lado del lago, rodeado por montañas. Después de ayudar a armar las carpas, los tres fueron a juntar ramitas para el fogón cuando Loly vio pasar un extraño pájaro con copete rojo, cabeza roja y el resto del cuerpo azul, con plumitas blancas en el pecho. Como no le alcanzó a ver los ojos, no sabía si eran rojos o azules o de algún otro color, así que lo siguió para sacarse la duda.

Se alejó del sendero y empezó a escuchar un ruido extraño, como si golpearan una puerta. Luego, silencio. Otra vez el ruido, luego silencio. Y otra vez. Se detuvo y al levantar la vista, lo descubrió: estaba martillando un árbol.

—Hola, estoy almorzando, ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip —le dijo el de copete rojo

—¡Epa! ¿Podés hablar?!

—Sí, aprendí en mi trabajo.

—¿Trabajo? Ah, y ¿qué comés?

—Gusanitos, me gustan los gusanitos que se esconden detrás de las cortezas. Tengo una lengua biónica para atraparlos— y el pájaro sacó su lengua, enorme como un tornillo para sostener el techo.

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

—¡Veo que también tenés ojos verdes y poderes especiales! —le dijo Loly con admiración.

—¿Poderes?, ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip. Algunos, pero todos los carpinteros tenemos una lengua resistente y más afilada que un taladro. Pero yo no soy un pájaro común, por eso mis ojos verdes.

—¡Qué genial! —dijo Loly— ¿Y cuál te gusta más? —Ah, ¿y por qué no sos común?

—Porque no nací rompiendo el cascarón de un huevo como los otros pájaros. Yo nací de la mano de un dibujante.

—¿Cómo es eso?! —preguntó asombrada la niña.

—Fui durante años un dibujo animado, hacía reír a cientos de niños, pero qué digo, a miles, a millones. Ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip. Hasta que un día, vinieron otros dibujos más divertidos y me quedé triste, nadie se acordaba de mí. Lloré y mi llanto lo escuchó una princesa que también había sido un dibujo y me enseñó a escaparme de ese mundo por un portal secreto y venir a este.

—Mmmm, lo tengo que pensar. Ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip. Me gustó ser un dibujo. Pero ahora me gusta volar libre, fuera de las pantallas. Al principio busqué las plazas, los parques. Después volé más y más y llegué a este bosque. Ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip, ueje, ueje, ueueueue,

—¡Loly! Loly! ¿Dónde estás? —gritaron Astor y Benja.

—Acá, conversando con un pájaro carpintero.

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

–Siempre la misma fantasiosa. Mirá si los pájaros van a hablar. Cuando llegaron los niños, el carpintero se había escondido

–Este habla en serio. No es un pájaro común, se escapó de un dibujo animado

–¡Las cosas que se te ocurren! Apurate. Nos tenés que ayudar a juntar ramitas.

Loly prefirió callarse para no discutir. De pronto se escuchó una voz potente, como de película: “A Benja y a Astor los voy a picotear como gusanitos, ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip, a picotear como gusanitos, ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip, y después me los voy a comer a pedacitos”.

–¿Y eso? –dijeron a coro los niños temblando del susto. Y la voz era tan intensa y potente que también hizo temblar a los árboles y empezaron a llover piñas que caían como granizos y hacían doler.

Después del estruendo, silencio. Y apareció el de copete rojo sobre una rama, riéndose mucho. Ueje, ueje, ueueueue, chip...chip...chip

–¡Es mi amigo, es mi amigo! –les contestó Loly– ¿Ahora me creen?. En forma sorpresiva el carpintero hizo un vuelo rasante quitándole con el pico la gorra a Benja, para luego arrojársele a Astor.

–¡Qué susto me diste! –dijo Benja– ¡Casi me hago pis en el pantalón! ¿Querés jugar con mi gorra?

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

–¡Dale! ¡Juguemos! –dijeron Astor y Loly ya recuperados.

Mientras estaban jugando apareció una gran sombra entre los árboles. La sombra se movía y venía hacia ellos. Los niños y el carpintero se quedaron quietos y mudos. Pudieron ver que la sombra tenía cuerpo de dinosaurio, cabeza enorme de león, mirada de tiburón hambriento y garras de tigre. Seguramente este animal tan raro también había surgido del lápiz de un dibujante, pero por las dudas, los chicos salieron corriendo y el de copete rojo, se subió a la rama más alta del bosque.

–¡Yo también me escapé del mundo de los dibujos, solo quería jugar con ustedes! – escucharon que decía llorando el monstruo. Pero ni aún así, dejaron de correr.

Cuando llegaron agitados al campamento, no tenían ni una ramita, solo habían juntado mucho susto. Se apuraron para contarles a sus padres lo que les había pasado, pero ninguno les creyó. Ni los de Astor, ni los de Benja, y tampoco los de Loly. No les creyeron nada, ni lo del monstruo ni lo del carpintero. Nada de nada.

Sin embargo, a la mañana siguiente cuando se levantaron, el papá de Astor descubrió las huellas de un animal gigante. Iban hacia la orilla del lago y allí, desaparecían. Fueron todos a mirarlas, les tomaron fotos comparándolas con las pisadas de los niños y les pidieron disculpas por no haberles creído.

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

Cuando regresaban a sus casas, el pájaro copete rojo voló sobre el capot de los autos y los despidió con un “Hasta pronto amiguitos” ueje, ueje, ueueue, chip...chip...chip.



**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**



## UNA VERSIÓN DE CAPERUCITA

María Laura Burattini

Era agosto cuando, como se sabe, es verano en el Viejo Mundo.

Las sombras de los árboles volvían al aire más verde y fresco, lo que hacía de esa mañana casi la indicada para cruzar el bosque hasta la casa de la Abuelita. Una visita no le vendría nada mal.

Caperucita puso en la mochila varias golosinas y unos libros que le gustaba que le leyeran. También puso el celu, el cargador y los auriculares.

La madre le arregló la ropa con el ademán propio de los de su especie y le repitió una y mil veces que tuviese cuidado, que no se alejase del sendero y bla bla bla.

La niña se miró al espejo una vez más, se acomodó el mechón verde que se dejaba entrever por debajo de la capucha roja y partió con la ansiedad y la alegría que suelen generar las visitas a los abuelos.

Se desvió de la ruta algunas veces. Que unas florcitas, que una mariposa, que el ruido de algo que se movía, que aquí...que allá....

---

**Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17**

---

La caminata se le hizo de lo más entretenida y casi sin darse cuenta, llegó a la casa de la Abuelita. Las flores que adornaban las ventanas le parecieron más lindas que nunca. Quizás haya sido por el reflejo del sol en los pétalos.

Caperucita golpeó a la puerta y sin esperar respuesta, entró al grito de “*Abue, abue, ¿dónde estás?*”. Nadie respondía.

Cruzó el recibidor y siguió gritando “*Sorpresa, sorpresa acá llegó tu princesa*”.

Llegó al comedor en el preciso instante en que la Abuelita se limpiaba la boca con la servilleta. Sobre la mesa, una fuente enorme llena de huesos que habían sabido tener carne, permitía adivinar que ahí había habido algo parecido a un banquete.

Mientras Caperucita dejaba la mochila sobre el sofá, la anciana le *advirtió* “*El Lobo no volverá*” y satisfecha, eructó.

## Bibliografía consultada

- Barthes, R, Greimas, A. y otros (1989) “*Análisis estructural del relato*”, Tiempo Contemporáneo, Bs As.
- Bettelheim, B. (1980) “*Psicoanálisis de los cuentos de hadas*”, Grijalbo, Barcelona.
- Bodoc, L. (2008) “*El espejo africano*”, SM, Barco de Vapor, Bs As.
- Campell, J. (1991) “*El poder del mito*”, Emecé, Barcelona.
- Campell, J. (1985) “*El héroe de las mil caras*”, FDE, México.
- Castaño, T. (1985) “*De magia, mitos y arquetipos*” ed. Belgrano, Bs As.
- Cirlot, J. E. (1998) “*Diccionario de Símbolos*”, Labor, Barcelona
- “*Cuentos de Hispanoamérica*” (1978) -varios autores- Nebrija, España
- “*16 Cuentos Latinoamericanos*” (2016) Aiqué, Bs As
- “*Cuentos breves de Latinoamérica*” (2016) co-edición de CERLAC
- Devetach, L. (1991) “*Oficio de palabrera*” Colihue, Bs As
- Freud, S. (1998) “*Obras Completas*” Labor, Madrid
- Guénon, R. (1990) “*Símbolos fundamentales de la Ciencia Sagrada*” Eudeba, Bs As.
- Held, J. (1997) “*Los niños y la Literatura Fantástica*” Paidós, Barcelona
- Jung, C. G. (1982) “*Símbolos en transformación*” Paidós, Barcelona
- Jung, C. G (1977) “*El hombre y sus símbolos*” Carlat, Barcelona

### Serie - Pensando desde la LIJ – N° 17

---

- Maturo, M. (1984) *“El mito y el cuento tradicional”* Tekne, Bs As
- Pellizzari, G. (1977) *“El regalo maravilloso”* Libros del Quirquincho, Bs As
- Pisanti, V. (1989) *“Cómo se lee un cuento popular”* Paidós, Barcelona
- Propp, V. Ja. (1972) *“Morfología del cuento”* Goyanarte, Bs As
- Zaina. A. (2015) *“El pequeño Orbis Pictus. El libro que aprendió a volar”*, Nazhira, Bs As.
- Zaina. A. (2018) *“Las peligrosísimas aventuras del pequeño Orbis Pictus”*, Nazhira, Bs As.
- Zaina. A. (2021) *“Orbis detective”* Nazhira –

Imagen de portada tomada de Internet de M.B.B.

## ÍNDICE

|                                                                                                                                           |    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Bienvenida para los niños<br>Dipl. María Fernanda Macimiani                                                                               | 3  |
| A modo de presentación para los adultos<br>Algunas representaciones del bosque en la<br>Literatura Infantil<br>Dr. Marcelo Bianchi Bustos | 5  |
| ENTRE DUENDES, BRUJAS Y HADAS<br>Margarita Borsella                                                                                       | 13 |
| LOLA SALE DE PASEO<br>Stella Maris Dodd                                                                                                   | 15 |
| MOSQUEFATE<br>Graciela Fernández Coronel                                                                                                  | 21 |
| ÉRASE UNA VEZ UN VIAJE CON DINOSAURIOS<br>Cecilia Glanzmann                                                                               | 25 |
| SUSTO EN EL BOSQUE<br>Betina Grosman                                                                                                      | 33 |
| UNA VERSIÓN DE CAPERUCITA<br>María Laura Burattini                                                                                        | 39 |
| Biografía                                                                                                                                 | 41 |